

INFORME FINAL

**ESCUELA ITINERANTE DE CINE ENTRERRIANO
EXPEDIENTE EX-2025-00033404- -CFI-GES#DC**

AUTOR: CINETREN SRL

Introducción

El proyecto "Escuela Itinerante de Cine Entrerriano", en su primera edición, llevada a cabo durante 2024, fue realizado con el apoyo financiero y técnico del Consejo Federal de Inversiones (CFI) y constituyó una experiencia inédita de descentralización formativa audiovisual en la provincia. Durante esa edición se diseñaron e implementaron talleres para adolescentes habitantes de distintas regiones del territorio entrerriano, con un enfoque integral que combinó teoría, práctica y exhibición audiovisual. Como resultado de esa experiencia, se produjo una guía práctica de estudio que sistematiza los contenidos pedagógicos, metodológicos y operativos del programa, y que constituye un insumo central para la planificación y ejecución de esta segunda edición.

El proyecto "Escuela Itinerante de Cine Entrerriano" tuvo una exitosa primera edición que logró acercar el cine y la formación audiovisual a jóvenes de la provincia, fortaleciendo la identidad cultural entrerriana y facilitando el acceso a herramientas fundamentales para la creación cinematográfica. Los talleres formativos integrales, proyecciones de películas producidas por artistas entrerrianos y la articulación con actores locales clave como municipios y la Asociación de Realizadores Audiovisuales de Entre Ríos (ARAER), se constituyeron como bases sólidas que permiten la continuidad de este proyecto, cuya meta es la democratización del acceso a la educación audiovisual en Entre Ríos.

En esta primera experiencia, quedó demostrado tanto el interés como la necesidad imperante en las comunidades, especialmente en aquellas más alejadas de los centros urbanos, de contar con formación continua y oportunidades reales para realizar obras audiovisuales propias. Los resultados obtenidos evidenciaron el potencial creativo local, pero también señalaron desafíos clave como la necesidad de profundizar la formación práctica, fortalecer la logística y asegurar la sostenibilidad en el tiempo del modelo formativo.

La realización de esta segunda edición se inscribe plenamente en la misión del Instituto Autárquico Audiovisual de Entre Ríos (IAAER) de impulsar políticas culturales inclusivas que garanticen el acceso equitativo al cine y la formación audiovisual en cada rincón de la provincia. En definitiva, esta iniciativa se propone no solo profundizar el impacto ya generado, sino también consolidar un legado

que fortalezca la identidad cultural entrerriana, capacitando y motivando a una nueva generación de realizadores audiovisuales capaces de contar sus propias historias desde y para sus propias comunidades.

En esta segunda edición, realizada durante 2025, el programa se desarrolló en veinte (20) localidades de la provincia, con la participación de más de doscientos adolescentes y un equipo de diez talleristas de ARAER, acompañados por asistentes técnicos y referentes institucionales locales. Cada taller combinó instancias teóricas y prácticas a lo largo de ocho jornadas (cuatro virtuales y cuatro presenciales), culminando con la producción colectiva de un videominuto. Los informes individuales, registros fotográficos y audiovisuales, y las piezas producidas en cada sede se incluyen en los anexos correspondientes, que documentan de manera completa el proceso y los resultados alcanzados.

Finalidad

El proyecto tuvo como finalidad ampliar y consolidar un programa provincial de formación audiovisual destinado a adolescentes, con criterios federales, pedagógicos y de sostenibilidad institucional. Esta segunda edición no solo profundizó el modelo implementado previamente, sino que incorporó una instancia sistemática de formación para formadores, fortaleciendo la red de capacitadores con anclaje territorial y enfoque pedagógico común. Asimismo, buscó afianzar los lazos entre el Estado provincial, las comunidades locales y las organizaciones del tercer sector, propiciando una articulación estratégica en el campo de la política educativa audiovisual.

Esta finalidad respondió a la necesidad de construir una ciudadanía audiovisual crítica, activa y descentralizada, capaz de expresarse y producir contenidos desde y para sus propios territorios, objetivo que se vio reafirmado por la participación sostenida, la calidad pedagógica y el impacto territorial alcanzado en esta segunda edición.

Objetivos

Objetivo general

Democratizar el acceso a la formación audiovisual en la provincia de Entre Ríos, promoviendo la realización cinematográfica entre adolescentes a través de talleres territoriales y exhibiciones públicas, como medio de fortalecer la identidad cultural y la participación activa de las juventudes en el campo audiovisual.

Objetivos específicos

- Formar un equipo de talleristas con criterios pedagógicos comunes basados en el material producido en la primera edición, consolidando una red de formadores con capacidad de réplica en todo el territorio.
- Desarrollar veinte talleres de formación audiovisual en distintas localidades de Entre Ríos, con una modalidad combinada de jornadas virtuales y presenciales, articulando teoría y práctica según las posibilidades de cada contexto.
- Producir una obra audiovisual corta (videominuto) por cada taller, reflejando el proceso de aprendizaje, las identidades locales y las voces propias de los grupos participantes.
- Fortalecer la articulación entre el IAAER, ARAER y las instituciones locales, consolidando una política pública interinstitucional sostenible en el tiempo.
- Contribuir a la construcción de una ciudadanía crítica y creativa, capaz de interpretar y producir discursos audiovisuales en un entorno cada vez más mediado por imágenes.

Los objetivos planteados se cumplieron en su totalidad: se consolidó una red provincial de formadores, se desarrollaron los veinte talleres previstos con amplia participación juvenil y se realizaron los videominutos correspondientes en cada sede, fortaleciendo la presencia territorial y la articulación institucional del IAAER en toda la provincia.

Tarea 1: Formación para formadores

1.1. Diseño y planificación de los contenidos de formación

1.2. Ejecución de las jornadas de formación virtual

A. Introducción

En el marco de la segunda edición de la Escuela Itinerante de Cine Entrerriano, el Instituto Autárquico Audiovisual de Entre Ríos (IAAER) llevó adelante una instancia intensiva de formación destinada a los diez talleristas que tiene a su cargo el dictado de los veinte talleres territoriales. Esta actividad, de carácter obligatorio y formativo, se inscribió como una etapa clave en el proceso de fortalecimiento de la política educativa audiovisual impulsada por el IAAER, reafirmando su compromiso con una formación descentralizada, de calidad, con enfoque territorial.

Las jornadas fueron coordinadas por Milton Secchi Naput y Eduardo Crespo, integrantes del área de Educación del IAAER, quienes ya habían participado de la edición anterior de la Escuela, lo que permitió asegurar la continuidad conceptual y metodológica del programa. También participaron el presidente del Instituto, Maximiliano Schonfeld, y el productor general del Festival Internacional de Cine de Entre Ríos (FICER), Tomás Dotta, lo cual enriqueció los intercambios con una mirada estratégica sobre el ecosistema audiovisual entrerriano.

La totalidad de la dotación de talleristas participó activamente de las cuatro jornadas virtuales, que se desarrollaron durante una semana consecutiva. Cada encuentro tuvo una duración de tres horas, organizado en dos módulos de una hora y quince minutos con una pausa intermedia de media hora. El formato virtual fue especialmente valorado, ya que garantizó la participación equitativa de

talleristas provenientes de distintas regiones de la provincia, optimizando tiempos y recursos logísticos.

Durante las jornadas, se revisaron en profundidad los cuadernillos teóricos generados en la primera edición del proyecto, validando sus contenidos y proponiendo ajustes que surgieron a partir del diálogo colectivo. Los talleristas realizaron valiosos aportes vinculados a la mejora de los mecanismos de comunicación con las instituciones locales, sugirieron contactos concretos en escuelas y áreas de cultura municipal, y propusieron ajustes metodológicos orientados a fortalecer el proceso formativo desde el primer encuentro presencial. Entre otros puntos, se trabajó especialmente en anticipar instancias prácticas vinculadas al rodaje del videominuto, reforzando el vínculo entre teoría y producción desde el inicio del taller.

Además, se presentaron los lineamientos pedagógicos que guiarán la nueva edición, centrados en el fomento de una sensibilidad hacia el entorno, la expresión personal y colectiva a través del lenguaje audiovisual, y el trabajo colaborativo. Estos ejes se complementaron con una batería de ejercicios y propuestas didácticas pensadas para adaptarse a cada grupo, reforzando una consigna central del proyecto: la capacidad del cine de generar asombro, escucha y narración desde los territorios.

En definitiva, esta instancia formativa funcionó como un espacio de construcción compartida que no solo fortaleció la dimensión técnica y pedagógica del equipo de talleristas, sino que también consolidó una comunidad de trabajo comprometida con los valores del proyecto y con la misión del IAAER de garantizar el acceso a una educación audiovisual federal, situada y transformadora.



B. Objetivos de la formación

La instancia de formación para formadores tuvo como propósito principal asegurar la calidad, coherencia y sostenibilidad pedagógica de los veinte talleres territoriales que conforman el núcleo operativo de esta segunda edición de la Escuela Itinerante de Cine Entrerriano. En este sentido, los objetivos específicos de la capacitación se organizaron en torno a tres dimensiones fundamentales: pedagógica, metodológica y organizativa.

Objetivos pedagógicos

- Reafirmar los fundamentos del proyecto como política pública de acceso a la cultura audiovisual con enfoque territorial.

- Revisar y actualizar colectivamente los lineamientos pedagógicos elaborados durante la primera edición de la Escuela Itinerante.
- Promover una mirada sensible, crítica y situada sobre el cine como herramienta expresiva y formativa para adolescentes.

Objetivos metodológicos

- Unificar criterios de trabajo entre los y las talleristas, respetando la diversidad de estilos y fortaleciendo un marco común de enseñanza.
- Incorporar estrategias prácticas desde las primeras jornadas para articular teoría y producción en función del videominuto final.
- Introducir propuestas didácticas flexibles que permitan adaptar los contenidos al contexto y al perfil de cada grupo.

Objetivos organizativos

- Optimizar la planificación general de los talleres, incluyendo la organización de jornadas, tiempos, materiales y criterios de evaluación.
- Fortalecer los canales de comunicación entre talleristas, coordinación territorial e instituciones locales.

- Recoger aportes concretos de los talleristas sobre condiciones de trabajo en territorio y facilitar su participación en la toma de decisiones logísticas.

C. Modalidad y cronograma

Primera jornada: tuvo como eje la presentación general del proyecto, su encuadre institucional dentro de las políticas culturales del IAAER, y los objetivos generales y específicos de esta segunda edición de la Escuela Itinerante de Cine Entrerriano. También se revisaron los cuadernillos producidos en la primera edición, discutiendo su estructura, sus recursos didácticos y su aplicación en contextos diversos. La participación de Maximiliano Schonfeld, presidente del IAAER, permitió además reforzar el carácter estratégico del programa y su articulación con el ecosistema audiovisual de la provincia.

Segunda jornada: se centró en cuestiones pedagógicas y metodológicas. Se debatió en profundidad el rol del tallerista como mediador entre la técnica y la expresión, haciendo foco en la necesidad de transmitir una sensibilidad hacia el entorno, la escucha y la mirada propia. Se propusieron estrategias para adaptar los contenidos teóricos a distintos tipos de grupos, se analizaron formas posibles de acompañamiento, y se compartieron experiencias previas sobre dinámicas grupales. También se discutió la importancia de promover una experiencia de descubrimiento colectivo, más allá del resultado técnico del videominuto.

Tercera jornada: abordó aspectos logísticos, de producción y de comunicación. Se trabajó sobre la articulación con las sedes locales, el vínculo con referentes institucionales, la importancia de una comunicación clara y temprana con los municipios, y el rol clave de los asistentes técnicos en el acompañamiento de los talleres. Se definieron criterios para la difusión territorial, el uso de formularios de inscripción, los materiales necesarios para cada sede y los protocolos de registro audiovisual. Además, los talleristas compartieron contactos útiles en sus ciudades de origen para facilitar la coordinación con instituciones educativas y culturales.

Cuarta jornada: se pusieron en común las propuestas y sugerencias surgidas en los encuentros anteriores. Se trabajó sobre los ejercicios a realizar durante las jornadas presenciales, se discutió la integración de los momentos teóricos y prácticos, y se sistematizaron recomendaciones para lograr mayor cohesión entre los talleres. Se reforzó la idea de construir colectivamente un enfoque pedagógico compartido, sin perder la autonomía creativa de cada tallerista. El cierre de la jornada funcionó como un espacio de síntesis y motivación, destacando el compromiso colectivo y la proyección de este trabajo hacia los territorios.

D. Coordinación y facilitación

La formación para formadores fue coordinada por Milton Secchi Naput y Eduardo Crespo, integrantes del área de Educación del Instituto Autárquico Audiovisual de Entre Ríos (IAAER). En ambos casos se trata de profesionales con amplia trayectoria en el mundo del cine, en los festivales y en la docencia de talleres para realizadores. Por otra parte, ambos trabajaron en el diseño y la implementación de la primera edición de la Escuela Itinerante de Cine Entrerriano, lo que les permitió aportar continuidad conceptual, conocimiento profundo del territorio y capacidad de adaptación pedagógica.

El rol de los coordinadores fue clave tanto en la conducción de los encuentros como en la creación de un clima de trabajo horizontal y colaborativo, en el que cada tallerista pudo compartir dudas, sugerencias y experiencias previas. Secchi y Crespo alternaron momentos expositivos con dinámicas participativas, guiaron la revisión del material teórico, propusieron actividades de análisis y planificación, y facilitaron los espacios de intercambio entre los participantes.

Además, la formación contó con la presencia institucional de Maximiliano Schonfeld, presidente del IAAER, quien participó de los encuentros reforzando la perspectiva estratégica del programa como política pública cultural con enfoque territorial. Su intervención permitió enmarcar el trabajo de los y las talleristas dentro de un proyecto provincial más amplio, que apuesta a la formación, la producción y la circulación del cine entrerriano.

También participó Tomás Dotta, productor general del Festival Internacional de Cine de Entre Ríos (FICER), quien aportó su mirada sobre los procesos de gestión,

la articulación con instituciones locales y los aprendizajes acumulados en ediciones anteriores del festival y de la Escuela Itinerante.

E. Participantes

La instancia de formación contó con la participación activa de los diez talleristas que integran la dotación de esta segunda edición de la Escuela Itinerante de Cine Entrerriano. Todos ellos forman parte de la Asociación de Realizadores Audiovisuales de Entre Ríos (ARAER), y fueron seleccionados por su experiencia en formación, conocimiento del territorio provincial, y trayectoria en el ámbito audiovisual, garantizando así un equipo profesional, diverso y comprometido.

Los y las talleristas que participaron son:

- Ana Seijas
- Sebastián Canel
- Mauro Capezzuoli
- Agustín de Torres
- Eleonora Sosa
- Conrado Arévalo
- Florencia Curi
- Guillermo Barbarov
- Faustino Sosa

- Eliana Digiovani

Durante el período de preparación de la segunda edición del proyecto, Nahuel Valcarce, originalmente previsto como uno de los talleristas, debió desvincularse por motivos personales. En su lugar, fue incorporada Eleonora Sosa, integrante activa de ARAER con amplia experiencia en producción audiovisual y formación comunitaria, lo que garantiza la continuidad del enfoque pedagógico y territorial del proyecto.

La participación fue completa en todas las jornadas y se caracterizó por un alto nivel de compromiso, intervención crítica y propuestas creativas. A lo largo de los encuentros, los y las talleristas no solo incorporaron los lineamientos definidos por la coordinación, sino que también realizaron valiosos aportes para fortalecer la implementación de los talleres en cada localidad.

Entre sus contribuciones más destacadas, se encuentra el ofrecimiento de contactos con instituciones educativas y culturales locales, la propuesta de ejercicios didácticos adaptados a contextos específicos, y la reflexión sobre la función pedagógica del videominuto como herramienta de empoderamiento juvenil. Su involucramiento activo durante la formación fue clave para enriquecer el diseño del dispositivo formativo, reforzar la dimensión territorial del proyecto y consolidar un enfoque pedagógico común basado en el respeto por la diversidad de realidades presentes en la provincia.

F. Conclusiones

La instancia de formación para formadores cumplió con creces los objetivos propuestos, consolidando un equipo de trabajo cohesionado, reflexivo y comprometido con la misión de la Escuela Itinerante de Cine Entrerriano. A lo largo de las cuatro jornadas virtuales, se generaron espacios de intercambio genuinos entre talleristas y coordinadores, en los que no solo se revisaron contenidos teóricos y lineamientos metodológicos, sino que también se pusieron en común experiencias, saberes y desafíos concretos del trabajo en territorio.

El trabajo sobre los cuadernillos producidos en la primera edición permitió validar y enriquecer los materiales preexistentes, incorporando aportes sustantivos por parte de los y las talleristas, especialmente en lo que respecta a estrategias didácticas, secuencia de actividades, y relación entre teoría y práctica. A su vez, se fortalecieron los criterios de planificación pedagógica, comunicación institucional y coordinación logística, abordando de forma anticipada cuestiones que resultaron críticas en la edición anterior.

La experiencia dejó en claro que el formato virtual no solo fue adecuado desde el punto de vista operativo, sino que también posibilitó una participación amplia, equitativa y sostenida, favoreciendo una dinámica horizontal que priorizó el diálogo y la construcción colectiva. La articulación entre el equipo educativo del IAAER, los talleristas de ARAER y los representantes institucionales del proyecto consolidó un enfoque interinstitucional sólido, sensible al territorio y comprometido con una formación audiovisual situada, inclusiva y transformadora.

En definitiva, esta etapa de formación permitió garantizar la calidad y coherencia metodológica en la implementación de los veinte talleres territoriales que conformaron el núcleo operativo del proyecto, asegurando continuidad conceptual y fortaleciendo la capacidad pedagógica del equipo en toda la provincia.

[Se adjunta ANEXO[1] A, que contiene las consignas de formación unificada para los talleristas]

Tarea 2: Desarrollo de los talleres territoriales

2.1 Convocatoria e inscripciones

La etapa de convocatoria para los talleres territoriales de la Escuela Itinerante de Cine Entrerriano II constituyó una instancia clave para garantizar la participación activa de adolescentes en las veinte localidades seleccionadas. Se diseñó una estrategia de difusión orientada a la cercanía, la efectividad y la adaptabilidad a contextos diversos, con el objetivo de asegurar el acceso a la información y la posibilidad de inscripción incluso en zonas con escasa conectividad o recursos limitados.

El enfoque adoptado fue eminentemente directo, priorizando canales digitales de uso cotidiano como WhatsApp y redes sociales, tanto institucionales como personales. Desde el Instituto Autárquico Audiovisual de Entre Ríos (IAAER) se produjeron piezas gráficas personalizadas para cada sede, que incluían los datos esenciales del taller, el enlace al formulario de inscripción y las condiciones generales de participación. Estas piezas fueron publicadas en las redes del IAAER (Instagram y Facebook) y distribuidas de manera segmentada a través de grupos de WhatsApp, listas de difusión y contactos locales provistos por los propios talleristas y asistentes técnicos, lo que permitió activar una red territorial descentralizada pero coordinada.

Uno de los aspectos más sensibles de esta etapa fue el diseño del formulario de inscripción. Dado que los y las destinatarias eran adolescentes, se incluyeron campos obligatorios para la autorización legal por parte de padres, madres o tutores, así como un apartado específico para la cesión de derechos de imagen y voz, imprescindible para el registro audiovisual del proceso de trabajo y la posterior edición y difusión del videominuto. A partir de la experiencia recogida en la edición anterior, se optó por permitir que los participantes presentaran estos formularios firmados en formato papel durante la primera jornada presencial, eliminando barreras de acceso y fomentando la participación, sin descuidar los aspectos legales ni de registro.

El despliegue territorial se organizó en coordinación con las áreas de cultura y educación de los gobiernos municipales, referentes institucionales y escuelas secundarias públicas y privadas. La presencia territorial previa de ARAER —a través de los propios talleristas— y el apoyo de los asistentes técnicos resultaron fundamentales para garantizar una comunicación eficaz, que combinó el enfoque digital con la presencia local, generando procesos de confianza y apropiación del proyecto.

En cada localidad, la convocatoria alcanzó niveles de participación acordes al tamaño poblacional y a la infraestructura cultural disponible. En ciudades con mayor densidad urbana, como Concordia o Concepción del Uruguay, se registraron más de cuarenta inscriptos por sede, mientras que en localidades más pequeñas —como Cerrito, Liebig o La Paz— las cifras fueron menores, aunque con una participación sostenida y comprometida. En promedio, cada taller contó con

entre 15 y 25 participantes activos, lo que permitió desarrollar dinámicas de trabajo grupal efectivas y garantizar la apropiación del proceso por parte de los adolescentes.

Asimismo, la convocatoria permitió fortalecer los lazos institucionales con municipios, escuelas y centros culturales, que no solo facilitaron la difusión sino también el acompañamiento y la logística durante los talleres. En varios casos, estas articulaciones derivaron en compromisos de continuidad, como la propuesta de replicar la experiencia con nuevos grupos o integrar los talleres al calendario escolar de 2026.

De forma complementaria, la recopilación de datos de inscripción y seguimiento de asistencia aportó información valiosa para el diseño de futuras políticas formativas del IAAER. En particular, permitió identificar patrones de participación por edad, nivel educativo, acceso tecnológico y distribución geográfica, confirmando la relevancia del enfoque territorial descentralizado del programa.

En síntesis, la etapa de convocatoria e inscripciones logró garantizar la participación efectiva en los veinte talleres planificados, consolidando una red provincial de trabajo articulada entre el IAAER, ARAER, los municipios y las instituciones educativas. El proceso evidenció la importancia de combinar recursos digitales con inteligencia territorial, promoviendo una comunicación situada, accesible y comprometida con el derecho a la cultura audiovisual.

[Se adjunta ANEXO[2] B, con materiales gráficos de convocatoria]

[Se adjunta ANEXO C, que contiene el formulario que se replicó en cada localidad]

[Se adjunta ANEXO D, que contiene el modelo de autorización legal por parte de padres, madres o tutores, y cesión de derechos de imagen.]

2.2 Planificación y coordinación logística

La planificación y coordinación logística de los veinte talleres territoriales de la Escuela Itinerante de Cine Entrerriano II implicó una articulación compleja pero eficiente entre el Instituto Autárquico Audiovisual de Entre Ríos (IAAER), el Consejo General de Educación (CGE), las escuelas secundarias seleccionadas y las áreas de cultura municipales. La organización se estructuró a partir de la identificación de sedes, el establecimiento de vínculos con referentes

institucionales en cada localidad y la elaboración de un calendario general que contempló tanto los requerimientos operativos como las dinámicas del calendario escolar provincial.

Uno de los principales desafíos logísticos fue programar el inicio de los talleres posterior al receso invernal, que en Entre Ríos se extendió del 7 al 18 de julio de 2025. Esta decisión permitió contar con un margen adecuado para realizar tareas de difusión, confirmación de sedes y organización previa. Cada taller tuvo una duración promedio de dos semanas, distribuidas de forma escalonada entre fines de julio y principios de octubre, lo que permitió cubrir la totalidad de las veinte localidades sin superposiciones críticas.

El criterio de selección de sedes priorizó la diversidad geográfica y la equidad territorial, combinando grandes centros urbanos —como Concordia, Concepción del Uruguay o Gualaguaychú— con localidades medianas y pequeñas —como Liebig, Cerrito, Viale o San José—, garantizando así una cobertura representativa de toda la provincia. Los espacios utilizados fueron principalmente escuelas secundarias, centros culturales y bibliotecas populares, que ofrecieron condiciones adecuadas de infraestructura, mobiliario, electricidad y conectividad para el desarrollo de las actividades.

Durante el proceso de planificación territorial fue necesario realizar ajustes en la distribución original de sedes. Algunas de las localidades inicialmente previstas no pudieron concretar sus talleres debido a la falta de disponibilidad de fechas compatibles con el calendario escolar o con actividades municipales previamente programadas, así como por una cantidad de inscriptos insuficiente para garantizar una experiencia formativa significativa (menos de cinco participantes confirmados). En todos los casos, las sedes fueron reemplazadas por nuevas localidades que ofrecieron mejores condiciones de articulación institucional, acompañamiento local y capacidad de convocatoria. Estas modificaciones no alteraron la cantidad total de talleres ni el alcance territorial del programa, que se mantuvo en veinte localidades de la provincia. Por el contrario, permitieron asegurar que en cada lugar la experiencia fuera sostenible, con grupos activos y procesos pedagógicos y de producción que cumplieron con los objetivos del proyecto.

Durante la etapa de implementación, la coordinación general del IAAER mantuvo una comunicación constante con los municipios y los equipos locales, garantizando la articulación entre los y las talleristas, los asistentes técnicos y los referentes institucionales de cada sede. Este acompañamiento fue clave para resolver de manera inmediata las dificultades puntuales relacionadas con la disponibilidad de espacios, horarios o equipamiento. En todos los casos, las adaptaciones se resolvieron mediante el diálogo y el consenso con las instituciones anfitrionas, priorizando la continuidad pedagógica y el bienestar de los grupos participantes.

Un aspecto destacado de esta edición fue la solidez alcanzada en la relación interinstitucional entre el IAAER, el CGE y los gobiernos locales. Gracias a la experiencia previa de la primera edición, se logró optimizar la gestión territorial y fortalecer la comunicación con las áreas de Cultura y Juventudes, lo que redujo los tiempos de respuesta y mejoró la logística general. En la mayoría de los municipios, el acompañamiento fue activo, facilitando recursos técnicos, materiales y humanos para garantizar el correcto desarrollo de los talleres.

Asimismo, el trabajo conjunto con la Asociación de Realizadores Audiovisuales de Entre Ríos (ARAER) permitió consolidar un equipo operativo profesional, con roles bien definidos y una clara distribución de responsabilidades. Cada taller contó con la presencia de un/a tallerista y un/a asistente técnico/a, lo que aseguró la cobertura de todos los aspectos pedagógicos, comunicacionales y de registro audiovisual.

Si bien se registraron algunas dificultades puntuales —como variaciones en la disponibilidad de equipos de proyección o imprevistos climáticos que afectaron el traslado a localidades más alejadas—, el cronograma general se cumplió en su totalidad, sin cancelaciones ni reprogramaciones significativas. En aquellos casos donde fue necesario realizar ajustes de horarios o jornadas extendidas, estos se resolvieron mediante consenso con las instituciones anfitrionas, asegurando el cumplimiento de los contenidos y la producción del videominuto final en cada sede.

Desde una perspectiva evaluativa, la planificación logística se consolidó como uno de los aspectos más sólidos del proyecto. La experiencia acumulada en la edición

anterior, sumada al trabajo articulado entre los distintos niveles de gestión, permitió optimizar los recursos disponibles y garantizar la cobertura total de los objetivos propuestos.

En conclusión, la coordinación territorial de los talleres logró materializar de manera efectiva el principio fundante del proyecto: garantizar la descentralización y la equidad en el acceso a la formación audiovisual en toda la provincia. La implementación en veinte localidades, con distintos contextos y escalas, demostró la capacidad operativa y la adaptabilidad del dispositivo formativo, consolidando un modelo de gestión cultural que combina planificación, flexibilidad y trabajo en red.

[Se adjunta ANEXO E, conteniendo[3] registro fotográfico de los talleres realizados]

[Se adjunta ANEXO F, conteniendo planillas de inscripción a los talleres]

2.3 Ejecución de los talleres

La segunda edición de la Escuela Itinerante de Cine Entrerriano logró concretar la totalidad de los veinte talleres previstos en distintas localidades de la provincia, manteniendo así el alcance territorial y los objetivos planteados al inicio del proyecto. Las actividades se desarrollaron de manera escalonada entre fines de julio y mediados de octubre de 2025, alcanzando un promedio de 18 participantes por sede, con una participación total estimada de más de 350 adolescentes provenientes de escuelas secundarias públicas y privadas, espacios culturales comunitarios y centros juveniles.

Cada taller tuvo una duración aproximada de dos semanas, con jornadas combinadas entre instancias teóricas y prácticas, y con un enfoque centrado en la experiencia colectiva de aprendizaje. En todos los casos, la estructura metodológica se basó en un esquema común validado durante la etapa de formación para formadores:

1. Introducción al lenguaje y la narrativa audiovisual.

2. Exploración de la imagen, el sonido y el montaje a través de ejercicios prácticos.
3. Escritura de guiones breves y planificación de rodaje.
4. Filmación y edición de un videominuto colectivo como cierre del proceso.

Esta secuencia permitió asegurar una coherencia pedagógica en todas las sedes, respetando al mismo tiempo las particularidades de cada grupo y la diversidad de contextos culturales.

En términos pedagógicos, la ejecución de los talleres evidenció un alto nivel de motivación, compromiso y participación activa de los y las adolescentes. En la mayoría de las sedes, se observó una progresión notable en la comprensión del lenguaje audiovisual y en la apropiación de herramientas técnicas y expresivas. Los grupos más numerosos requirieron estrategias diferenciadas de trabajo en subequipos, mientras que en los grupos más pequeños se logró una mayor profundización y acompañamiento personalizado.

Desde el punto de vista operativo, el dispositivo itinerante se mostró eficiente y adaptable. Los talleres se realizaron en escuelas, centros culturales, bibliotecas populares y salones comunitarios, espacios que ofrecieron condiciones adecuadas para el desarrollo de las actividades. En todos los casos, las jornadas fueron acompañadas por talleristas y asistentes, quienes garantizaron el correcto funcionamiento de los recursos audiovisuales y el registro del proceso.

El uso de herramientas accesibles —como teléfonos celulares, cámaras disponibles en las sedes, grabadoras digitales y software de edición gratuito— permitió una participación equitativa y demostró que el aprendizaje audiovisual puede desarrollarse con recursos mínimos, sin resignar calidad pedagógica ni creatividad.

En términos de resultados, todos los talleres produjeron al menos un videominuto colectivo, alcanzando así uno de los principales objetivos del proyecto: promover la creación de piezas audiovisuales breves que reflejen las identidades locales, las

emociones y las miradas de los jóvenes participantes. En varios casos, la motivación del grupo llevó incluso a la realización de más de una producción por sede, demostrando la potencia del formato y la apropiación del proceso creativo.

Asimismo, la retroalimentación cualitativa recogida a través de las encuestas finales y las evaluaciones de los talleristas muestra un balance ampliamente positivo. Entre los aspectos destacados se mencionan:

- el entusiasmo sostenido de los participantes;
- la eficacia de las metodologías de aprendizaje basadas en la práctica;
- el fortalecimiento del trabajo en equipo y de la confianza expresiva;
- y la consolidación de vínculos institucionales entre las escuelas, los municipios y el IAAER.

Los informes individuales de cada sede registran particularidades locales, desafíos específicos y propuestas concretas para futuras ediciones, lo que constituye un insumo fundamental para la evaluación integral del programa. En conjunto, se evidencia que la Escuela Itinerante de Cine Entrerriano II cumplió plenamente con su propósito de descentralizar la formación audiovisual y de promover la participación activa de las juventudes en todo el territorio provincial.

[Se adjunta ANEXO E, conteniendo registro fotográfico de los talleres mencionados]

[Se adjunta ANEXO F, conteniendo planillas de inscripción a los talleres]

[Se adjunta ANEXO G, conteniendo autorizaciones de imagen para flyers de difusión]

2.4 Acompañamiento técnico y pedagógico

El acompañamiento técnico y pedagógico constituyó un eje central en la implementación de la Escuela Itinerante de Cine Entrerriano II, asegurando la calidad, la coherencia metodológica y la continuidad operativa del programa en las veinte localidades donde se desarrollaron los talleres.

Cada sede contó con un equipo conformado por un/a tallerista responsable —miembro de la Asociación de Realizadores Audiovisuales de Entre Ríos (ARAER)— y un/a asistente técnico/a. Esta estructura de trabajo en parejas pedagógicas garantizó una atención sostenida a los grupos participantes, un registro sistemático del proceso y una asistencia técnica permanente durante las etapas de proyección, rodaje y postproducción.

El acompañamiento tuvo una doble dimensión: pedagógica y operativa.

- En el plano pedagógico, los/as asistentes colaboraron en el desarrollo de dinámicas grupales, la organización de ejercicios y la contención de los participantes, facilitando la articulación entre los contenidos teóricos y las prácticas audiovisuales. En muchos casos, su rol fue clave para fomentar la participación activa de adolescentes con menor experiencia o para mediar en la distribución de roles durante la producción del videominuto.
- En el plano operativo, se encargaron del soporte técnico —armado y manejo de cámaras, micrófonos, grabadoras y dispositivos de proyección—, así como del registro fotográfico y audiovisual de cada jornada. Dichos registros constituyen un insumo fundamental para la memoria institucional del proyecto y para la evaluación de su impacto.

El trabajo de coordinación entre talleristas y asistentes se sostuvo mediante reuniones virtuales semanales, en las que se compartieron avances, dificultades y

recomendaciones comunes. Esta dinámica permitió un seguimiento constante y la resolución temprana de cualquier imprevisto logístico o técnico. A su vez, el intercambio entre pares generó una red de apoyo mutuo entre los distintos equipos territoriales, fortaleciendo la cohesión pedagógica del programa.

Durante la ejecución de los talleres, se destacaron algunas estrategias que resultaron especialmente efectivas:

- la planificación anticipada de materiales y recursos técnicos por sede;
- la flexibilidad para adaptar las dinámicas de trabajo según el tamaño del grupo y las condiciones edilicias locales;

La coordinación general del proyecto realizó un seguimiento permanente del desempeño de los equipos, brindando apoyo tanto en la gestión territorial como en la resolución de cuestiones técnicas específicas. Este acompañamiento institucional aseguró que todos los talleres cumplieran con los objetivos planteados y mantuvieran un estándar homogéneo de calidad.

En términos de evaluación, el acompañamiento técnico y pedagógico fue un factor decisivo para el éxito del proyecto. No solo garantizó la operatividad y la documentación de los talleres, sino que también contribuyó a fortalecer la dimensión formativa del programa, promoviendo el intercambio de saberes entre los equipos, el aprendizaje colaborativo y la construcción de una comunidad profesional comprometida con la educación audiovisual en el territorio entrerriano.

Tarea 3: Producción de videominutos

La producción de los videominutos constituyó la instancia culminante de cada uno de los veinte talleres desarrollados en el marco de la Escuela Itinerante de Cine Entrerriano II, sintetizando el proceso pedagógico, técnico y creativo de las y los participantes. Cada pieza audiovisual se concibió como un ejercicio colectivo

de narración breve, donde los adolescentes pudieron aplicar los contenidos aprendidos y expresar su mirada sobre el entorno, sus vínculos y sus emociones.

Se produjeron más de veinte videominutos, dado que en algunas sedes se filmó más de una obra, debido al alto nivel de participación o a la conformación de subgrupos de trabajo. Todas las producciones fueron filmadas, editadas y presentadas dentro del cronograma previsto, cumpliendo así con el objetivo general del proyecto.

Los videominutos se realizaron en formatos y géneros diversos, reflejando la libertad creativa promovida por el programa. En la mayoría de los casos, los relatos se construyeron a partir de situaciones cotidianas vinculadas a la vida escolar, la amistad, la identidad local o la relación con el paisaje, revelando una sensibilidad particular hacia el entorno y una mirada crítica sobre la realidad inmediata.

Desde el punto de vista técnico, las producciones evidencian un aprendizaje progresivo en el uso de herramientas audiovisuales accesibles. Los grupos trabajaron con teléfonos celulares, cámaras personales y equipos provistos por los talleristas, aplicando principios de composición, encuadre, continuidad y registro sonoro aprendidos durante los talleres. En varios casos, se experimentó también con iluminación natural, sonido directo y técnicas básicas de edición en programas gratuitos o de uso escolar (como CapCut o DaVinci Resolve).

En conjunto, los resultados superaron las expectativas iniciales. Los talleres demostraron que con recursos mínimos y acompañamiento pedagógico adecuado es posible alcanzar niveles de creatividad, expresión y compromiso notables. El videominuto, como formato de síntesis, se consolidó una vez más como una herramienta didáctica eficaz para la enseñanza audiovisual, al permitir concentrar en un solo ejercicio las etapas de escritura, rodaje, montaje y exhibición.

Los trabajos finales serán compartidos con las comunidades locales mediante proyecciones organizadas en escuelas, centros culturales y redes sociales institucionales. También se prevén proyecciones públicas en instancias propuestas por el IAAER.

En términos cualitativos, la experiencia dejó en evidencia que los adolescentes no solo adquirieron herramientas técnicas, sino también una nueva forma de mirar y narrar su entorno. Los videominutos realizados dan cuenta de una sensibilidad propia de esta generación: el deseo de contar, de registrar, de ser escuchados y de compartir miradas desde los márgenes, desde los pueblos, desde los espacios cotidianos.

La totalidad de las obras producidas se encuentra archivada en las carpetas individuales de cada taller, dentro de las subcarpetas correspondientes a “Videominutos”.

En síntesis, la producción de videominutos consolidó los objetivos pedagógicos, artísticos y comunitarios del proyecto. Cada pieza es, al mismo tiempo, el resultado de un proceso de aprendizaje y el testimonio de una experiencia transformadora que reafirma el poder del cine como herramienta de educación, identidad y encuentro.

Se adjunta ANEXO H - Evaluación y materiales completos de los talleres - Link a DRIVE.

Nota final

La Escuela Itinerante de Cine Entrerriano II concluyó con la realización efectiva de los veinte talleres territoriales previstos, alcanzando a más de 350 personas participantes en toda la provincia y consolidando una red estable de formadores y formadoras vinculados al Instituto Autárquico Audiovisual de Entre Ríos (IAAER) y a la Asociación de Realizadores Audiovisuales de Entre Ríos (ARAER).

El programa cumplió con los objetivos propuestos: garantizó el acceso de adolescentes entrerrianos a una experiencia formativa integral en lenguaje audiovisual, fortaleció la articulación entre el Estado provincial, las instituciones locales y las comunidades educativas, y generó una producción concreta y significativa en cada territorio. Se realizaron más de veinte videominutos, que conforman hoy un archivo audiovisual colectivo que da cuenta de la diversidad, la creatividad y la sensibilidad de las juventudes de Entre Ríos.

Más allá de los resultados técnicos, la Escuela Itinerante demostró su capacidad de transformación social y simbólica. En cada localidad, los talleres se convirtieron en espacios de encuentro, confianza y participación, donde el cine operó como herramienta para mirar el propio entorno, narrar experiencias personales y construir sentido de pertenencia.

La experiencia también consolidó un modelo de gestión y articulación territorial replicable, que combina planificación institucional, acompañamiento pedagógico y trabajo colaborativo. Su implementación dejó aprendizajes valiosos en torno a la importancia de la comunicación situada, la adaptación a contextos diversos y la necesidad de sostener políticas culturales descentralizadas en el tiempo.

Con el cierre de esta segunda edición, la Escuela Itinerante de Cine Entrerriano se afirma como una política pública de referencia para la formación audiovisual en la región, una plataforma que promueve la participación de las juventudes y el fortalecimiento del sector audiovisual entrerriano.

Su resultado más significativo reside en haber contribuido a que cientos de jóvenes descubran que el cine —como lenguaje, como oficio y como forma de expresión— también puede surgir desde sus propios pueblos, escuelas y comunidades.